

de fumar, he fumado siempre". Deje a Jesús entrar una vez y vea lo que sucederá, habrá algo mayor y Ud. No deseará fumar.

Observemos la otra puerta inmediatamente: " **LA PUERTA DE MI PROPIA VIDA PRIVADA**". Uds. saben todo el mundo quiere vivir su vida privada y Ud. No quiere que Jesús se meta en su vida privada; eso es completamente diferente a lo que El desea en la Biblia, pero Ud. Tiene su propia idea al respecto.

Se supone que Ud. No debe usar sus propias ideas, si no dejar que El ponga la suya y la mente de Cristo esté en Ud.. Esa vida privada. dicen: "Celebraré mis propias fiestas y juegos de cartas, si el Cristianismo me quita eso, entonces no tengo nada que ver con su Iglesia".

Allí lo tienen, esa es una de las puertas que los así llamados Cristianos de hoy le mantienen cerrada a Jesús.

Veamos otra puerta: " **LA PUERTA DE LAFE**". Ud. Dice: "Yo tengo fe y no se meta con mi fe". Solo hay una fe y esa es la Fe de Dios. La puerta está cerrada porque Ud. No quiere que Jesús ande por allí. Tan pronto como Jesús se pare frente a esa puerta clamará: " **Yo soy el mismo ayer, hoy y por siempre**". Sus credos cierran esa puerta, pero El es el mismo ayer, hoy y por siempre. Ud. va a una iglesia y mira las señales y maravillas de Dios manifestadas, pero no les pone atención porque los credos le han cerrado la puerta de la fe. Solo hay una fe y esa es la Fe de Dios, el único que puede traer la Fe de Dios es Jesucristo Su hijo entrando a su corazón.

También hay otra puerta: " **LA PUERTA DE LA VISIÓN ESPIRITUAL**". Ud. Sólo ve una cosa y esa es la parte intelectual. Pero cuando Ud. deja entrar a Cristo por la puerta espiritual, El entrará y se mostrará a Si mismo. Si El estuviera en esa puerta, le daría visión espiritual en su corazón y no llamaría beelzebú al discernimiento del espíritu. Las cosas espirituales se disciernen espiritualmente. Hay visión natural y visión espiritual.

Dios dijo: "Yo te amonesto... Tengo un colirio para ti y puedo abrir la puerta de tu vista, abriré tus ojos". Dios necesita abrir sus ojos, la puerta de su vista interior, la visión espiritual. Solo hay una cosa que puede abrir esa visión y es el Espíritu Santo, El le dará vista espiritual.

Cuando Ud. Ve las señales de la Presencia de Dios, del Espíritu Santo, grita Amén y dice: "Lo puedo ver, lo puedo ver". Tenga comunión con Cristo, aparte los Credos y otras cosas y deje entrar a Jesús. " **He aquí yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entrará a él, y cenaré con él, y él conmigo**". El levantará al paralítico, sanará al moribundo, tomará a la mujer más pecadora de la ciudad y la hará una santa de Dios, lavándola y limpiándola con Su sangre.

Tomará a un apostador y borracho que ni siquiera provee para su hogar, que tiene sus hijos en la calle pidiendo,

mientras él está jugando y bebiendo por allí y lo hará un caballero Cristiano. Aceptar al Espíritu hará eso, cuando se le abre la puerta. El está a la puerta y llama. ¡Qué bueno es El!

Si Ud. Solo pudiera mirar a su alrededor y ver cuan bueno ha sido Dios con Ud., en este día Ud. Podría estar en un hospital o en una tumba, pero El está tocando a la puerta de su corazón en esta hora. Amén. Orémosle a Dios para que nos ponga en los ojos un poco de colirio de su Espíritu Santo y abra nuestros ojos.

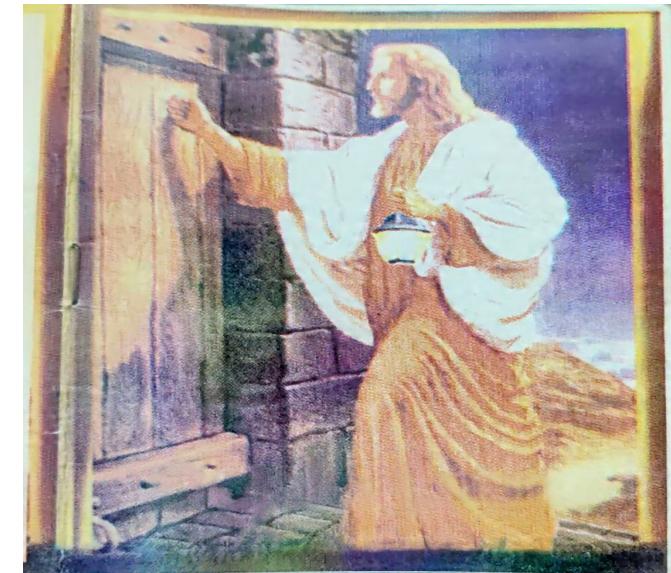
"Señor Dios, yo pudiera predicar hasta que no me quedara más aliento y otros ministros pudieran hacer lo mismo, podríamos permanecer aquí sin importar lo que hicieramos, si Tú no nos muestras el camino a seguir, no iríamos a ninguna parte.

Necesitamos tu visión Espiritual Señor, deja que el Espíritu Santo en este momento abra nuestros ojos, nuestros entendimientos y nos muestre Su presencia para que podamos conocer sus promesas...concédelo Señor. En el Nombre de Jesucristo te lo pido Amén"

Crea ahora con todo su corazón, pida a Dios y dígale: " Señor, abre mis ojos para que pueda entender y háblame. Concédelo Dios". Quiero que todos Uds. Creen y puedan ver a Jesucristo y su misericordia. Abra cada puerta de su corazón, entréguele su orgullo, toda su vida privada y ábrale la puerta de la fe. Deje abiertas todas las puertas y diga: " señor Jesús, entra en mi corazón y revélate".

Mientras inclinamos nuestros rostros voy a orar por Uds. " señor, padre, al ver toda esta gente necesitada clamando a Dios para que supla todas sus necesidades, te pido que las suplas conforme a Tus riquezas en Gloria en Cristo Jesús. Señor Dios, ruego que los bendigas y les perdone todo pecado; ellos están abriendo las puertas de sus corazones, Padre entra y toma posesión, Llénalos con el Espíritu Santo, Unge sus ojos y unge su forma de hablar; unge todo lo que hagan y que todo tenga el toque del Espíritu Santo. Concédelo Padre. Cualquiera que sea su necesidad, súpela. Padre, toma cuidado de ellos, te los presento como Trofeos de tu Gracia, sabiendo que algún día Glorioso los veré en un mejor lugar, donde no hay enfermedad ni muerte, quejas ni dolores. Concédelo Señor. Que no salgan de este lugar hasta que sus deseos sean concedidos, ellos están abriendo sus corazones, que puedan recibir el poder del Espíritu Santo, por Jesucristo Nuestro Señor. Amén".

Déjalo Entrar



"He Aquí Yo Estoy a la puerta y Llamo"

Yo dormía, pero mi corazón velaba, **¡Una voz! ¡Mi amado toca a la puerta!** Abreme, hermana mía, amada mía, paloma mía, perfecta mía, pues mi cabeza está empapada de rocío, mis cabelllos empapados de la humedad de la noche.

Cantares 5:2

Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen; y yo les doy vida eterna y jamás perecerán, y nadie las arrebatará de mi mano.

Juan 10:27-28

Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por tanto, **yo te aconsejo** que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.

Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete. **He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entrará a él, y cenaré con él, y él conmigo.**

Apocalipsis 3: 17-20

Esta lectura es una escena un poco común, es de alguien parado del lado afuera de una puerta tocando. Tocar una puerta no es algo raro porque mucha gente toca puertas, pero aquí Jesús está hablando de El mismo tocando una puerta. La razón por la que alguien toca una puerta, es porque intenta hablar con alguien que está adentro, esta tratando de abrirse paso para entrar a hablar o llevarle algo a alguien, algo así, es ganar acceso al interior, por eso es que se toca una puerta.

Un famoso artista, paso toda la vida pintando el cuadro de Jesús tocando a una puerta. Todas las pinturas famosas antes de llevarlas al Salón de la Fama tienen primero que pasar por la crítica.

Eso me recuerda a Su Iglesia, antes que Dios pueda glorificarla, ella debe pasar por el salón de los críticos y si permanece limpia y pura delante de Dios, En la sacará de este mundo y la pondrá en Su Salón de la Fama en el más allá. Esa es la hora que estamos esperando. Así que permanezcamos firmes hasta que El venga, deje que los críticos digan lo que quieran, pero Ud. Agárrese de la mano incambiable de Dios y viva limpio y puro delante de Él.

Cuando este cuadro fue llevado delante de los críticos, uno prominente se acercó al artista y le dijo: "Has hecho la pintura más extraordinaria de Nuestro Señor y creo que el perfil es perfecto, también creo que, al venir de noche con una lámpara en Su mano, eso nos habla de Él viniendo a nosotros en nuestra oscuridad en medio de la noche".

Creo que es maravilloso. El de pie y la expresión de Su rostro esperando ansiosamente para ver si alguien responde al llamado, creo que todo es sobresaliente. Pero hay algo que a Ud. se le olvidó pintar señor, no importa cuánto El toque, Ud. no dibujó en la puerta una manilla para que El abriera".

El artista respondió: "Oh, yo lo pinté así porque Él está tocando la puerta de un corazón y la manilla está por dentro, solo Ud. Puede abrirla. Él puede tocar, pero sólo Ud. Puede abrir".

Eso es verdad, Ud. Es el único que puede abrir la puerta de su corazón. Jesús puede tocar pero sólo Ud. Puede abrir.

Siempre ha habido mucha gente de renombre que ha tocado la puerta de otros, lo que cuenta cuando alguien toca a su puerta es lo importante que pueda ser esa persona, en eso se basa la importancia de la respuesta a la puerta de sus invitados, ¿cuán importante es ese invitado que está tocando?

Pero, ¿quién es más importante que Jesús? y ¿Quién es más rechazado que Jesús?

Si El tocara a su puerta y Ud. Le dijera: "Oh, en otro mo-

mento". Pero por lo único que Jesús quiere entrar es para hacerle bien a Ud., Quiere bendecirlo, quitarle lo malo y darle rectitud, bondad y misericordia.

Pero para poder entrar al corazón El toca la puerta y la gente dice: "En otra ocasión". Podría ser que Ud. Recibiera a alguien importante; pero nunca haría algo mejor que recibir a Jesús porque cuando Él llega le da Vida Eterna. ¡Y pensar en echarlo de nuestros corazones! Pero lo hacemos.

Si yo fuera a su casa, llamaría a su puerta y Ud. me rechazaría y dijera: "En otra oportunidad". Temo que yo no volvería otra vez ni tampoco Ud. A mi casa si yo lo trataría de esa manera. Pero con Jesús no sucede así; El sigue viéndome noche tras noche, cada día sigue tocando continuamente para hacer lo mejor que se puede hacer: "Darle Vida y sanarle".

Ud. podría decirme: "Esperé un momento Hno. Branham, yo dejé entrar a Jesús hace mucho tiempo". Yo le diré que no hay forma de expresar lo agradecido que le estoy por dejar al salvador entrar a su corazón. Pero, ¿Es todo lo que ha hecho? ¿Dejarlo entrar? Si Ud. Me permitiera entrar a su casa y me dijera: "Hno. Branham, le permitiré entrar, recibiré sus regalos, pero no quiero que Ud. Pase más allá de la puerta". Esa es la actitud de muchos cristianos.

Entiendan que en el corazón, no sólo hay la puerta de entrada si no que hay otras puertas también. Mucha gente le permite a Jesús entrar solo para ellos no perderse, pero no le permiten que El sea su Señor. Cuando Jesús entra, Él quiere tener el control. El mundo está lleno de gente que quiere que Jesús entre, pero no quieren que lo haga a su manera, reciben sus regalos, pero no quieren nada más.

Si Ud. Me invitara a su casa me gustaría sentirme bienvenido y que Ud. Me diga: "Pase Hno. Branham, póngase cómodo". Bueno, yo me lo tomaría en serio e iría directo a la nevera y me prepararía un tremendo emparedado, me quitaría los zapatos, me acostaría en la cama y me lo comería. Si Ud. me invita, yo me sentiría como en casa.

Así es como debemos dejar entrar a Jesús para que Él tome el control. Él quiere estar en casa con Uds., Quiere sentirse



bienvenido y quiere todo lo que Ud. es. Él quiere ser su Señor y Dueño. Él quiere entrar para cumplir Su propio propósito de controlarlo y guiarlo a la Vida Eterna.

Cuando Ud. acepta a Jesús debe decir: "Tú eres mi Dios, Tú eres mi Señor, toma todo lo que soy, alma, cuerpo y espíritu y dedicame a Ti". Que no sea algo intelectual, si no que descansen en Tus brazos Eternos.

No que yo lo guie a El sino que El me guie a mí. Así es como Jesús quiere entrar al corazón, Jesús anhela entrar al corazón de esa manera. Muchos dicen: "Jesús ven a mi corazón porque no quiero ir al tormento cuando muera, por eso quiero aceptarte como mi Salvador, pero no quiero que seas mi Señor". Allí hay mucha diferencia. El puede ser su Salvador sin ser su Señor; cuando El es Señor, lo es sobre todo, sobre cada parte de Ud., Eso si El es bienvenido a su corazón. Examinemos el corazón humano para ver si hay otras puertas en su interior. Tan pronto como se entra por la puerta al interior del corazón se encuentra otra puerta que es: **"LA PUERTA DEL ORGULLO"**. La gente no quiere que Jesús se meta con su orgullo, tienen su propio prestigio y deben asegurarse de estar a la par con los demás. Dicen: "Si el aceptar a Jesús me va a bajar de ese nivel, entonces no quiero que ande por esa puerta ¡Jesús, apártate de allí! Tú eres mi Salvador, pero no entres porque yo soy un gran hombre".

Ese es el problema con Uds. Que dicen: "Tengo una sociedad que atender, prestigio en mi vecindario y cosas que cuidar, así que no pases por esa puerta". Pero Jesús debe entrar si va a ser tu Señor. Algunas damas que tienen orgullo dicen: "Jesús es mi Salvador, pero cuando me dice cómo me voy a vestir, es mejor que no entre a ese lugar si eso va a interferir con los pantalones cortos que uso, si no puedo usar lápiz labial, entonces me veré muy pálida, así que no quiero tener nada que ver con esa religión".

Entienda, Él tiene que ser Señor sobre su manera de vestir. Ud. No abre la puerta del orgullo porque es muy orgullosa. Si Ud. Dice: "Si tengo que dejarme crecer el cabello..."

Estoy hablando de la Biblia que dice que una mujer que se corta el cabello, corta su gloria y deshonra a su esposo al hacerlo. Ese es el problema, no abrimos esa puerta porque nos gusta ser como los demás. Cuando acepte a Jesús, sea como El y de la manera como Él dice. Si Cristo pudiera entrar allí lo cambiaría todo y Ud. Diría: "Yo, soy una Cristiana". Pero Ud. Tiene esa puerta cerrada y Él no es bienvenido, no puede ser su Señor. Ud. Se enoja con el pastor cuando predica contra eso.

Los hombres también tienen su orgullo. Muchos dicen: "Si tengo que apartarme de la sala de juegos, de los amigos y demás cosas. Oh no, eso no es para mí". Tienen que seguir como los demás. Pero si Ud. Abre la puerta y deja entrar a Jesús en su corazón, El lo hará una criatura diferente. Amén. Ud. Dirá: "Hno. Branham, yo no puedo dejar